

Doroftei, A., y Silva, S. M. (2024). Representaciones de la sociedad sobre la formación profesional: Perspectivas de los actores implicados en los Cursos de Aprendizaje portugueses. *Revista de Investigación Educativa*, 42(1), 15-35.
DOI: <https://doi.org/10.6018/rie.547481>

Traducido con  DeepL

Representaciones de la sociedad sobre la formación profesional: Perspectivas de los actores implicados en los cursos de aprendizaje de Portugal

Representations that society builds about vocational education: Perspectives of stakeholders involved in Portuguese Apprenticeship Courses

Alexandra Doroftei * y Sofia Marques da Silva*.¹

* CIIIE - Centro de Investigación e Intervención en Educación. FPCEUP - Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Oporto (Portugal).

Resumen

Este artículo se centra en las perspectivas que los actores implicados en los Cursos de Aprendizaje tienen sobre las representaciones sociales de la educación y formación profesional inicial, dado el estigma que rodea a esta vía educativa en Portugal. Método: Para el propósito de este trabajo, utilizaremos 90 entrevistas semi-estructuradas, con cuatro grupos de actores relacionados con esta modalidad de FP inicial, realizadas en el Norte de Portugal (54 aprendices; nueve líderes de centros de formación; 18 formadores; y nueve tutores de formación en el puesto de trabajo). El análisis de contenido se realizó mediante análisis deductivo-inductivo y un marco analítico micro-meso-macro con el apoyo del software NVivo. Resultados: Los resultados apuntan al predominio de las representaciones sociales negativas sobre las positivas. El marco analítico micro-meso-macro indica que el nivel micro, relacionado con los aprendices, prevalece en las representaciones sociales negativas, mientras que no aparece en las positivas. Discusión: En general, los participantes mencionan que la

¹ **Correspondencia:** Alexandra Doroftei, adoroftei@fpce.up.pt, FPCEUP-CIIIE, Rua Alfredo Allen, 4200-135 Porto, Portugal.

sociedad tiene una imagen negativa de la FP inicial, que se asocia esencialmente con los itinerarios educativos y el estatus socioeconómico de los aprendices. Conclusiones: El estigma señalado por los participantes puede suprimirse cuando existe una paridad de estima entre la formación profesional y la educación ordinaria. Este cambio implica, entre otros factores, una nivelación de la calidad de ambas ofertas educativas. Es necesario valorar públicamente la formación profesional; identificar sus ventajas; aumentar la calidad de sus planes de estudio; atraer a jóvenes de diversas trayectorias; y reducir las referencias públicas, sobre todo en los medios de comunicación, que inducen imágenes negativas sobre esta vía educativa.

Palabras clave: educación y formación profesional inicial; cursos de aprendizaje; representaciones sociales; investigación cualitativa.

Abstract

This paper focuses on the perspectives that stakeholders involved in Apprenticeship Courses have regarding the social representations of initial vocational education and training, given the stigma surrounding this educational pathway in Portugal. Method: For the purpose of this paper, we will use 90 semi-structured interviews, with four groups of stakeholders related to this IVET modality, conducted in the North of Portugal (54 trainees; nine leaders of training centres; 18 trainers; and nine tutors of on-the-job training). Content analysis was performed using deductive-inductive analysis and a micro-meso-macro analytical framework with the support of NVivo software. Results: The results point to the predominance of negative over positive social representations. The micro-meso-macro analytical framework indicates that the micro level, related to the trainees, prevails within the negative social representations, whereas it does not appear in the positive ones. Discussion: Overall, the participants mention that society has a negative image of IVET, which is essentially associated with the trainees' educational pathways and socioeconomic status. Conclusions: The stigma reported by the participants may be suppressed when parity of esteem between vocational education and mainstream education exists. This change implies, among other factors, a levelling of the quality of both educational offers. It is necessary to publicly value vocational education; identify its advantages; increase the quality of its curricula; attract young people from a diversity of pathways; and reduce public references, namely in the media, that induce negative images about this educational track.

Keywords: initial vocational education and training; apprenticeship courses; social representations; qualitative research

Introducción y objetivos

La Formación Profesional Inicial (FP inicial) en el contexto portugués es, en términos generales, vista como una opción de "segunda línea" (Torres & Araújo, 2010), configurando un estigma que puede afectar negativamente tanto a los jóvenes que ya la cursan como a los jóvenes que, influenciados por estas representaciones, pueden no elegir esta vía educativa. Las representaciones sociales de este itinerario educativo lo señalan como menos válido, concretamente en términos de valor de capital social. Estas

ideas suelen encontrar eco y refuerzo en los medios de comunicación (C.A.C., 2018; Francisco, 2018; Lusa, 2019), lo que contribuye a crecer e influir en la opinión pública. Martins, Pardal y Dias (2008) llaman la atención sobre la influencia de los medios de comunicación y de ciertos grupos influyentes en la construcción de las representaciones sociales y en la determinación de las políticas sociales y educativas.

Las representaciones sociales, tal y como las concibe Moscovici (2001, p. 22), "convencionalizan los objetos, las personas y los acontecimientos con los que nos encontramos. Les dan una forma definida, los sitúan en una categoría determinada y los establecen progresivamente como modelo de un cierto tipo, distinto y compartido por un grupo de personas". Esta formulación, aplicada a la FP inicial, significaría que los jóvenes que cursan esta vía educativa son categorizados socialmente de forma negativa, debido a la imagen social de la FP inicial, independientemente de las razones por las que hayan elegido esta vía o de su rendimiento en la trayectoria escolar. Las representaciones negativas sobre la FP inicial plantean cuestiones de justicia social que merecen ser analizadas. Por ejemplo, es importante comprender las razones por las que la gente considera que la FP inicial "no es tan valiosa como otras" vías educativas (Baker et al., 2004, p. 34). Este debate es especialmente pertinente si se tiene en cuenta que 1) tradicionalmente, esta vía educativa ha sido cursada mayoritariamente por jóvenes de clases sociales bajas (Alves et al., 2001; Doroftei, 2020; Neves & Figueiredo, 2007) -a menudo "guiados" hacia esta vía (Tarabini et al., 2022)- y 2) tiende a dar acceso "al sistema empleo-trabajo, en un nivel intermedio, o a la enseñanza superior politécnica" (Martins et al., 2008, p. 139). Esta tendencia es conocida por la población en general, lo que configura y refuerza las expectativas y representaciones sociales sobre la FP inicial, que, a su vez, influyen en las opciones de los jóvenes en la enseñanza secundaria superior (Pantea, 2020a).

El estigma que rodea a la FP inicial en Portugal -como en otros países (cf. Lehmann et al., 2014; Nylund et al., 2018; Pantea, 2020b; Ryan & Lórinç, 2018)-, parece también estar asociado a la división entre la vía académica, considerada más noble y diferenciada (Bourdieu, 2010), y la vía profesional, considerada menos noble (Hyland, 2017; Lehmann et al., 2014; Nylund et al., 2018) por estar generalmente vinculada a ocupaciones manuales. Martins et al. (2008, p. 145) consideran que las representaciones sociales relacionadas con la FP inicial dependen profundamente de las representaciones relacionadas con el mundo del trabajo, ya que se trata de una formación que capacita más para ocupaciones manuales que intelectuales "que han sido señaladas negativamente a lo largo de la historia y tienden a seguir siéndolo en la actualidad". Esta situación se da a pesar de las necesidades de técnicos de nivel medio que tiene el país y de que generalmente hay más oportunidades laborales para esos técnicos (Cedefop, 2014), lo que parece una paradoja.

Según Hyland (2017), la fragmentación entre las vías educativas es histórica. El autor remonta esta división académica/profesional a la época de los filósofos Platón y Aristóteles, en la que se ennoblecía el conocimiento teórico e intelectual frente al conocimiento práctico. Hyland (2017, p. 310) indica que esta división jerárquica estaba profundamente vinculada a una estratificación basada en la clase social y a una "axiología de valores relativos a las actividades educativas", relacionando así el conocimiento "instrumental o aplicado" con las clases sociales de los niveles inferiores.

En este sentido, una razón fundamental de la estigmatización de la FP inicial se basa en su currículo y en los conocimientos -en gran medida instrumentales- que transmite (cf. Doroftei, 2020).

Así pues, el problema de las representaciones desfavorables de la FP inicial en términos de justicia social está relacionado con el impacto sobre el reconocimiento social de este tipo de educación. El estigma sobre la FP inicial interfiere en las opciones educativas de los jóvenes en general y, posiblemente, en las representaciones de sí mismos entre los que asisten a la FP inicial en particular. Esta opción educativa suele considerarse el último recurso para los jóvenes que intentaron asistir a la enseñanza secundaria superior ordinaria, o para los que se vieron abocados a situaciones de fracaso académico, mientras que los que optaron conscientemente por matricularse en la FP inicial en función de su interés son pocos (Alves et al., 2001; Neves & Figueiredo, 2007; Pantea, 2020a).

Te Riele y Crump (2002, p. 257) hacen referencia a un informe de la Comisión Europea que señala el peligro de vincular la formación profesional a alumnos "difíciles" o al fracaso escolar porque "estigmatiza la formación profesional como un 'vertedero de rechazados'", lo que devalúa socialmente este tipo de educación. La legislación portuguesa relativa, por ejemplo, a los Cursos de Aprendizaje (CA), una modalidad de FP inicial, relaciona estos cursos con el abandono escolar prematuro y, en consecuencia, con trayectorias escolares disruptivas, lo que refuerza una representación negativa de las personas que cursan esta modalidad formativa, provocando la resistencia de los jóvenes y sus familias a optar por esta vía (Pantea, 2020b). Sin embargo, esta situación no se limita a los Cursos de Aprendizaje porque, en general, la sociedad portuguesa no distingue las modalidades de formación dentro de la enseñanza profesional (cf. Doroftei, 2020). Así, aunque la gente no haya leído los documentos legales de cada modalidad de FP inicial, que aclaran las especificidades de cada una, la información que se transmite socialmente, ya sea en los medios de comunicación o en las escuelas (donde se puede conocer la legislación), refuerza determinadas representaciones sobre la FP inicial.

Según un informe del Cedefop (2014), el atractivo de la formación profesional para los jóvenes depende, por ejemplo, del "origen social de los estudiantes" y de la "reputación del programa". La comparación que se hace socialmente entre los itinerarios educativos es dicotómica entre la educación ordinaria y la formación profesional, y no hay similitud en las representaciones entre los dos tipos de educación (Cedefop, 2014).

Así pues, las representaciones sociales en torno a la FP inicial, que influyen en su reconocimiento social, parecen basarse esencialmente en dos afirmaciones: 1) la división entre vías de acceso al conocimiento (académica frente a profesional), estrechamente vinculada al reconocimiento atribuido a las profesiones (intelectual frente a manual); y 2) el público objetivo de la FP inicial, al que se atribuyen vías educativas disruptivas.

El presente estudio se centra en los Cursos de Aprendizaje (CA), una modalidad dentro de la oferta portuguesa de FP inicial. Los Cursos de Aprendizaje son una modalidad de FP inicial dual, que confiere un certificado MEC de nivel 4 y equivalencia a la educación secundaria superior en Portugal (grado 12th). Para una

descripción explicativa de los CA portugueses, véase Doroftei, Silva & Araújo (2018). El estudio tuvo como objetivo recopilar las perspectivas de jóvenes aprendices, formadores, líderes de centros de formación que ofrecen Cursos de Aprendizaje y tutores del componente de formación en el puesto de trabajo, sobre las representaciones sociales de la FP inicial, discutiendo las implicaciones que sus representaciones percibidas tienen en términos de justicia social.

Aunque el estudio se centró en la modalidad de formación de los Cursos de Aprendizaje, los autores se encontraron con la dificultad de los jóvenes aprendices y tutores para distinguir las características específicas de los CA, identificándolos como cursos profesionales (otra modalidad de FP inicial, a la que asiste la mayoría de los estudiantes portugueses de FP inicial). El análisis reveló que, cuando se preguntó a los participantes por la imagen social de los CA, éstos se refirieron a la FP inicial de forma agrupada. Por lo tanto, los autores optaron por considerar que los datos se referían a la FP inicial y no específicamente al CA, excepto cuando se menciona explícitamente.

Método

El estudio del que se extraen los datos para este artículo se desarrolló utilizando una metodología mixta de diseño paralelo convergente (Creswell, 2003), de tipo dominante- menos dominante (Tashakkori & Teddlie, 1998), con predominio de datos cualitativos. El objetivo general del estudio era analizar si el AC portugués es una medida para promover la igualdad educativa de los jóvenes en Portugal. El estudio incluyó un cuestionario en línea de ámbito nacional para alumnos de AC (N = 665) y entrevistas semiestructuradas (N = 90) con cuatro grupos de participantes de nueve centros de formación del norte de Portugal.

Para este trabajo, utilizamos un enfoque cualitativo y nos centramos en el análisis de las entrevistas semiestructuradas con las 90 personas entrevistadas. De entre las diversas dimensiones del estudio, se seleccionó para este trabajo la siguiente pregunta de investigación, cuyo objetivo es analizar las percepciones sobre la imagen social de la FP inicial: *¿Cuál es la percepción de los participantes sobre la imagen social de la formación profesional inicial en Portugal y sobre los jóvenes que la frecuentan?*

En esta contribución, se analizan las perspectivas sobre la imagen social de la FP inicial a partir de datos cualitativos resultantes de entrevistas semiestructuradas (N = 90) con cuatro grupos de participantes de nueve centros de formación del norte de Portugal: responsables de centros de formación (N = 9); formadores (N = 18); tutores de formación en el puesto de trabajo (N = 9) y alumnos (N = 54) (tabla 1). Los participantes estaban vinculados a nueve centros de formación que ofrecían AC en el momento de la recogida de datos y aceptaron participar en el estudio. Todos los participantes dieron su consentimiento informado y lo firmaron. Se asignó un código a los participantes de alto nivel (líderes, formadores y tutores) para evitar su identificación. Por razones prácticas, a los aprendices se les asignaron alias. Para garantizar el anonimato y la confidencialidad, hemos optado por indicar las áreas de educación y formación a las que pertenecen los cursos, y no la identificación del curso al que asistieron los alumnos. La tabla 2 presenta las áreas de educación y formación por número de alumnos. En la

sección de resultados y discusión, para los extractos de los participantes, los alias van seguidos del sexo (M para hombre y F para mujer), después de la edad (yo significa años), el grado escolar y, por último, el acrónimo portugués del área de educación y formación (tabla 2). Para los demás participantes, mencionamos el grupo de participantes, el sexo y el código del centro de formación al que está vinculado el participante. Para los formadores, presentamos el componente del currículo que él/ella enseña (sociocultural; científico; y/o tecnológico). El estudio cumple las normas éticas de la institución de los autores.

Tabla 1

Muestra de participantes

Características	Becarios	Líderes	Formadores	Tutores
N	54	9	18	9
Edad				
<i>Min</i>	17	42	28	23
<i>Max</i>	26	72	62	65
<i>Media</i>	21.1	55	44	41
Género				
<i>Mujer</i>	21 (38.9%)	5	9	5
<i>Hombre</i>	33 (61.1%)	4	9	4
Experiencia en AC (en años)				
<i>Min</i>	n.d.	7	3	0,5
<i>Max</i>	n.d.	32	25	20
<i>Media</i>	n.d.	19	11	9
Año de asistencia en AC				
1 ^º (10 ^º curso)	1 (1.9%)	n.d.	n.d.	n.d.
2 ^º (11 ^º curso)	24 (44.4%)	n.d.	n.d.	n.d.
3 ^º (12 ^º curso)	29 (53.7%)	n.d.	n.d.	n.d.

Tabla 2

Distribución del número de becarios por área de educación y formación

Abreviatura (PT)	Área de educación y formación del AC	N = 54
A	Artesanía	3
APM	Producción audiovisual y de medios de comunicación	5
CI	Informática	1
C	Comercio	3
CRVM	Construcción y reparación de vehículos de motor	2
CB	Belleza	2
EE	Electricidad y energía	5

EA	Electrónica y automatización	1
RRHH	Hostelería y restauración	8
ITVCC	Industria textil, confección, calzado y cuero	6
M	Materiales (madera, corcho, papel, plástico, vidrio y otras industrias)	5
MM	Metalurgia y metalomecánica	4
PPB	Protección de personas y bienes	2
S	Salud	1
STA	Secretaría y trabajos administrativos	2
TSO	Trabajo Social y Orientación	4

Procedimiento

Las entrevistas semiestructuradas fueron realizadas cara a cara por el primer autor, que cuenta con 10 años de experiencia en la realización de entrevistas. Se utilizó un guión para cada grupo de participantes, que contenía preguntas, sondeos e indicaciones relacionadas con varias dimensiones del estudio. Aunque los guiones eran diferentes porque contenían preguntas específicas para cada grupo de participantes, todos contenían una pregunta sobre las percepciones de los participantes en relación con la imagen social de la FP inicial. Los guiones se diseñaron a partir de la revisión bibliográfica y de un estudio de caso exploratorio previo en un centro de formación, y fueron validados por dos investigadores principales. A todos los entrevistados se les formuló la siguiente pregunta general sobre la imagen social de los CA: "*¿Cuál cree que es la percepción de la sociedad en general sobre los CA y los jóvenes que asisten a ellos?*" (para dirigentes, formadores y tutores) / "*¿Qué crees que piensa la sociedad, en general, de los CA?*". (para los alumnos).

El análisis de los datos se realizó con el apoyo del programa informático NVivo 12®. Se desarrolló deductivamente una categorización común, de acuerdo con los objetivos de la investigación y con la bibliografía consultada, como base para el análisis de todas las entrevistas y, por tanto, de todos los participantes. La categorización está organizada como una jerarquía, tomando una categoría principal (código padre), designada "imagen social de la formación profesional/AC", dividida en subcategorías comunes (códigos hijos), entre las que se encuentra la subcategoría "perspectivas sobre las representaciones de la sociedad". Este código infantil se subcategorizó a su vez en "positivo" y "negativo". Dentro de estas subcategorías, realizamos un análisis utilizando un marco analítico micro-meso-macro. El nivel micro, o nivel individual, se refiere a los jóvenes que asisten a la FP inicial. El segundo nivel, meso, relacionado con los cursos, se refiere a las características y/o funciones de la FP inicial. El tercer nivel, macro, o social, se refiere a las cuestiones estructurales y funcionales de la sociedad que interfieren en la imagen de la FP inicial. Una última ronda de categorización -integrada en las anteriores- definió las categorías de forma inductiva a partir de las unidades de significado que surgieron de las palabras de los participantes.

La siguiente sección se centra en la exploración, interpretación y triangulación de

los datos, teniendo en cuenta las categorías explicadas anteriormente. También cuantificaremos los datos cualitativos a partir de las referencias codificadas en las categorías finales, ya que permite destacar la expresión de determinadas categorías en relación con otras. Las referencias cualitativas -negativas y positivas- de los cuatro grupos de participantes, en relación con las representaciones de la sociedad sobre la FP inicial, se recopilaron en las tablas 4 y 5 siguientes. Los valores numéricos se refieren al número de referencias y no al número de personas que mencionan un determinado aspecto, como es el caso de la tabla 3. Esto significa que el número de referencias negativas o positivas es superior al número de participantes que las mencionaron. El recuento de las referencias se hizo en relación con el número de veces que se utilizó una expresión. Aparte de que un participante puede haber mencionado diferentes expresiones de significado negativo o positivo, también puede haber repetido la misma expresión y, en este caso, la repetición no se contabilizó.

Resultados y debate

Como se ha mencionado anteriormente, nuestro objetivo era comprender las percepciones de cuatro grupos de partes interesadas implicadas en la CA en Portugal, en relación con las representaciones sociales de la FP inicial, debatiendo las implicaciones de estas representaciones en términos de justicia social.

Los datos recogidos de los cuatro grupos de participantes sugieren la existencia de una imagen social negativa de la FP inicial. Como se muestra en la Tabla 3, la mayoría (N = 70) de los participantes considera que las representaciones generales de la sociedad sobre la FP inicial son negativas, mientras que sólo 12 las consideran positivas y 8 no tienen una posición definida. El análisis desglosado por grupos de participantes indica que la tendencia es similar, con la excepción del grupo de tutores, donde existe un equilibrio entre las representaciones negativas y positivas. Esta situación puede explicarse por el hecho de que el contexto laboral puede promover con mayor frecuencia representaciones positivas de la FP inicial, ya que la evalúan teniendo en cuenta la experiencia con el personal (empleados y/o aprendices) que proviene de esa vía educativa (cf. Doroftei, 2020).

Tabla 3

Categorización de las representaciones sociales de la FP inicial por grupo de participantes

Participantes	Negativo	Positivo	Sin definir	Total
Becarios	46	4	4	54
Líderes	6	1	2	9
Formadores	14	3	1	18
Tutores	4	4	1	9
Total	70	12	8	90

Perspectivas negativas sobre las representaciones sociales de la FP inicial

En cuanto a las perspectivas negativas sobre las representaciones sociales de la FP inicial, consideramos tres niveles, como ya se ha mencionado. Un nivel micro, individual, relacionado con los jóvenes que cursan FP inicial, y que reúne la mayoría de las referencias (N = 89), lo que significa que el problema del estigma existente se atribuye esencialmente a su público. Un segundo nivel, meso, relativo a los cursos (N = 32), se refiere a las características y las funciones de la FP inicial. Un tercer nivel, macro, relativo a la sociedad (N = 27), se refiere a cuestiones estructurales y funcionales de la sociedad que interfieren en la imagen de la FP inicial.

Tabla 4

Categorización de las representaciones sociales negativas de la FP inicial por grupo de participantes

Referencias	Becario	Líderes	Formadores	Tutores	Total
Nivel micro					89
Es para los tontos que no tienen éxito en la educación general.	26	4	5	3	38
Para jóvenes que fracasan y no tienen éxito en la escuela	3	1	6	0	10
Para jóvenes que no están interesados en la escuela; que no quieren estudiar	6	0	1	1	8
Para jóvenes sin apoyo en casa; desfavorecidos	4	1	2	0	7
Para jóvenes que no quieren hacer nada; vagos	5	0	0	0	5
Para los jóvenes que "rondan" los cursos	3	0	1	0	4
Para malos estudiantes, con mal comportamiento	4	0	0	0	4
Los que hacen FP nunca serán nadie en la vida	2	0	2	0	4
Los cursos están destinados a quienes viven en zonas de viviendas sociales	3	0	0	0	3
Para jóvenes que abandonan los estudios	0	0	1	1	2
Nos dejan de lado	2	0	0	0	2
Para jóvenes sin modales	1	0	0	0	1
Quien está en los cursos es marginal y está excluido de la sociedad	1	0	0	0	1
Nivel meso					32
La formación es más fácil	9	1	5	1	16
Es una segunda opción, segunda oportunidad, segunda línea, segunda categoría	0	1	5	0	6
La gente cree que no aprendemos nada en la formación	4	0	0	0	4
El pariente pobre de la educación	0	1	2	0	3
Las personas están en formación para ser instruidas para trabajar, como los animales	1	0	0	0	1

La formación es para hacer el trabajo sucio; trabajar con las manos	1	0	0	0	1
Había dinero para formación no siempre sería	0	1	0	0	1
Nivel macro					27
La formación gasta dinero de los contribuyentes porque se paga a los alumnos para que estudien	7	0	0	0	7
La educación general contribuye a los prejuicios sobre la EFP	0	2	4	0	6
Hay estereotipos y prejuicios	0	1	2	2	5
El desconocimiento del sistema de aprendizaje genera prejuicios	1	2	0	0	3
Los padres de los buenos alumnos los prefieren en la enseñanza ordinaria	1	0	2	0	3
La formación profesional no está reconocida en Portugal	0	1	0	0	1
Quien vaya a los cursos no conseguirá trabajo fácilmente	1	0	0	0	1
El estigma está relacionado con el reconocimiento social de las profesiones	0	1	0	0	1
					14
Total	85	17	38	8	8

La mayoría de las referencias que indican una imagen social negativa de la FP inicial se sitúan en un nivel micro y están relacionadas con los jóvenes que acuden a ella y con características que se les señalan, como la incapacidad cognitiva; la falta de estructura familiar; la desventaja social; la pereza; el fracaso escolar; la inercia; la falta de interés; el mal comportamiento; la mala educación; el abandono escolar; la vivienda social; así como la marginalidad y la exclusión.

Como puede verse en la tabla 4, hay muchas referencias a la incapacidad cognitiva de los aprendices para seguir la educación general. Todos los grupos de participantes hacen referencia a esto, pero es el grupo de aprendices el que menciona con más frecuencia que, en general, la sociedad piensa que la FP inicial es "para tontos, que no tienen éxito en la educación ordinaria", como afirma Adrião: "He oído muchos comentarios, incluso he oído a gente decir que son cursos para tontos, para gente que no puede completar un curso normal, o que no tiene las aptitudes" (Adrião, M, 21 años, 12th grado, MM).

Las referencias al fracaso escolar, asociando a quienes cursan FP inicial con trayectorias escolares poco exitosas, se encuentran también en todos los grupos de participantes, a excepción del grupo de tutores: "Hay algunos padres que dicen 'Dios no lo quiera... Oh no, mi hijo no irá a la formación profesional. Oh no, eso es sólo para los que fracasan y no tienen éxito en la escuela'. No conocen la realidad y no quieren conocerla" (Líder, F, EF-03).

Las referencias a la inercia de los jóvenes son considerables, con declaraciones en las que se menciona la falta de interés por la escuela y los estudios, la pereza y el "andar por ahí", lo que sugiere que estos jóvenes carecen de objetivos vitales y son indolentes. Son sobre todo los aprendices los que muestran este tipo de referencias, aunque los formadores y tutores también las mencionan: "Hace unos tres años, hubo una entrevista con un joven que era muy bueno, tenía una media de 19 en la educación ordinaria... fue a una escuela profesional porque no le gustaba la ordinaria. Y mi madre me dijo: 'eres un mentiroso, seguro que eres un vago de cojones'. Exactamente esa frase. No la olvido porque ahora estoy aquí y ella ya no dice eso...". (Guilherme, M, 18 años, 12th grado, EE). Las referencias de los aprendices a las declaraciones de familiares sobre su asistencia a la FP inicial, o sobre la asistencia de otros jóvenes, sugieren que las percepciones que crean sobre lo que consideran representaciones de la sociedad surgen de contextos cercanos a ellos.

Las condiciones sociales desfavorecidas y la falta de apoyo familiar también son atributos que se atribuyen a los jóvenes que cursan FP inicial. Suelen estar relacionados con la vivienda social y los problemas asociados, como el mal comportamiento, la mala educación, la marginalidad y la exclusión. Los aprendices y los formadores son los que mencionan estas situaciones: "Creo que la sociedad, en general, piensa muy mal de estos cursos. Piensan que la gente de estos cursos son marginales o están excluidos de la sociedad o son drogadictos o están en colegios [institucionalizados] o no salen adelante, y muchas veces es al revés". (Petra, F, 24 años, 12th grado, APM). "Piensan que la formación profesional es la solución a los problemas de los jóvenes procedentes de grupos familiares desfavorecidos y excluidos" (Formador, M, componentes científicos y tecnológicos, EF-05).

Otra idea que se menciona como imagen social negativa se refiere a la opinión de que quienes cursan FP "nunca serán nadie en la vida": "Yo creo que ha surgido la idea de

que los que han hecho un curso profesional nunca van a ser nadie, nunca van a tener un título, nunca van a tener un trabajo, nunca van a tener lo que nos da un título, que no nos lo da (...). Porque muchas veces los alumnos vienen aquí y ya están acostumbrados, han salido de la escuela, 'tú no sirves, tú nunca vas a ser nadie, tú no vas a ningún lado'" (Formador, F, Componente Sociocultural, EF-07).

En el nivel meso, relativo a los cursos y a la FP inicial *per se*, encontramos ideas relacionadas con la facilidad de aprendizaje, donde "no se aprende nada"; con ser una opción de segunda clase o de segunda línea; con ser el "pariente pobre de la educación"; con la falta de seriedad de algunos cursos y/o instituciones de formación; y con la asociación con el trabajo manual y sucio.

La idea de que la enseñanza de FP inicial es "más fácil" que la enseñanza general es una idea que refuerza o crea más estigma. Se asocia a la suposición de que los jóvenes que cursan FP inicial son incapaces de seguir el currículo ordinario, siendo la formación profesional -sus contenidos curriculares- poco exigente y la evaluación "fácil". Esta es una referencia señalada por todos los grupos de participantes: "*Yo también lo decía cuando estaba en 10th [en la escuela ordinaria], así que una persona no puede ser hipócrita, es verdad, cualquiera dice 'ah, es más fácil'*" (Tomás, M, 19 años, 12th, M). "*Yo creo que todavía hay alguna parte de la sociedad que piensa que puede ser una educación más facilitada*". (Tutor, F, EF-08).

En la literatura, encontramos referencias a la formación profesional como una educación de segunda clase o de segunda línea (Cedefop, 2014; Torres & Araújo, 2010). Este tipo de referencias se encuentran en el discurso de los líderes y, principalmente, de los formadores: "*Porque aquí los jóvenes ya tienen, tal vez, una segunda opción, una segunda oportunidad, digamos, ya están segregados por la sociedad.*" (Líder, M, EF-01). "*Pero creo que hay mucho por hacer, es un tipo de enseñanza que muchas veces se desprecia. 'Es una enseñanza de segunda, no sirve', y creo que es tan importante, y hay tanto por hacer, por mejorar.*" (Formador, F, Componente sociocultural, EF-07).

Aunque aparece con menor frecuencia, es interesante destacar la expresión "pariente pobre de la educación" para referirse a la imagen social de la FP inicial. Esto suele ocurrir por comparación con la educación general, lo que revela la falta de paridad de estima entre ambas vías educativas. La paridad de estima sería fundamental para transformar la imagen social de la formación profesional (Cedefop, 2014). La expresión "pariente pobre de la educación" es utilizada por dirigentes y formadores: "*Digamos que la formación profesional, y me refiero objetivamente a la parte del Aprendizaje, siempre ha sido el pariente pobre de la educación, ¿no? Siempre se ha visto..., porque los gobiernos más diversos, los ministros, la gente del área de formación de los Ministerios de Educación, de los Ministerios de Trabajo, de los Ministerios de Economía -porque esto también varía- siempre han tenido una perspectiva de que esto siempre sería, digamos, una segunda línea de la educación*". (Capacitador, M, Componente Tecnológico, EF-03).

En el nivel macro y estructural de la FP inicial, relacionado con la sociedad en general, hay referencias al gasto en FP inicial, en particular el gasto con beneficios atribuidos a los aprendices; a la contribución de la educación convencional al prejuicio hacia la FP inicial; a la idea de que la ignorancia lleva al prejuicio y que la FP inicial no está reconocida en Portugal; a la idea de que es más difícil para los jóvenes conseguir

un empleo si eligen la vía profesional; y al estigma de esta vía educativa directamente relacionado con el reconocimiento social de las profesiones.

Según los participantes, el gasto público en FP es un motivo de refuerzo de una imagen social negativa. Señalan que la sociedad considera negativo que a los jóvenes que cursan FP inicial "se les pague por estudiar". Sólo los aprendices mencionaron este aspecto: "A la gente no le gusta sentir que su dinero, lo que paga en impuestos, va a parar a personas que básicamente están estudiando, o no hacen nada..." (Rogério, M, 26 años, 11th grado, C).

En cuanto a la referencia "la educación ordinaria contribuye al prejuicio hacia la FP inicial", resulta de la relación entre las instituciones de formación y los centros públicos ordinarios, y se refiere a la idea de que estos últimos, por razones de "supervivencia", sólo "liberan" a la FP inicial a los alumnos con dificultades escolares o mal comportamiento. Sólo el grupo de tutores no hizo referencia a estas cuestiones: "Yo también he tenido a menudo alumnos con dificultades que, sobre todo, nos asignan aquí, normalmente son los centros los que nos asignan a los chavales. Perdona que sea franco, no quieren a los chicos con dificultades. Y tratan de impedir que vengan aquí los que consideran buenos alumnos. A veces, me han dicho, intentan convencer a los chicos que son buenos alumnos de que no vengan aquí, y conozco a profesores del instituto de secundaria superior de al lado, hablo con ellos, a veces incluso con cierta indignación por mi parte. Recuerdo un caso en el que un profesor dijo: '¡Vaya, pero si es tan buen estudiante! ¡Va a hacer ese curso contigo?! ¡Qué pena! Es tan buen alumno'". (Formador, M, Componentes científicos y tecnológicos, EF-05).

"El desconocimiento del Sistema de Aprendizaje genera prejuicios" es una referencia poco frecuente, pero tiene sentido si tenemos en cuenta las soluciones propuestas por los participantes para cambiar la imagen social negativa de la FP inicial, que incluyen la promoción de los cursos (cf. Doroftei, 2020). Sólo un joven y un líder mencionan esta situación: "Pero... la sociedad... Creo que no lo ven tan mal como yo; no quiero profundizar demasiado en este tema, pero... algunas personas lo ven mal, porque es un curso de formación profesional, es un curso profesional, es un curso técnico; por lo tanto, la gente piensa que... Hay mucha gente ignorante, la gente peca por falta de conocimiento, ¿no? Como pereció yo". (Bernardo, M, 23 años, 11th grado, ITVCC).

Una última referencia que consideramos pertinente destacar es que la imagen social de la FP inicial se ve afectada por el "reconocimiento social de las profesiones". Esta referencia la presenta explícitamente un dirigente: "Por otro lado, también tiene que ver con otra cosa que nos supera, que es el reconocimiento de determinadas profesiones, ¿no? (...) Y la gente todavía sigue asociando ciertas profesiones con, no solamente ser profesiones menores, cómo decirlo, ser mecánico por ejemplo, 'Ah, estar en el taller, pobre, con los aceites y demás... tal vez algo más relacionado con la informática y demás, multimedia, oficinas'. Todavía queda mucho camino por recorrer, ¿no? Y creo que la sociedad todavía va mucho en esa dirección". (Líder, F, EF-09).

Esta última cuestión parece ser importante en el reconocimiento social de la FP inicial. Como sostiene Hyland (2017), la división entre las vías académica y profesional se corresponde con la división entre profesiones intelectuales y manuales. Como ya se ha señalado, la FP inicial prepara a los jóvenes para profesiones de nivel intermedio

que han recibido escaso reconocimiento social (Martins et al., 2008).

Es interesante comprobar que, cuando los alumnos expresan lo que perciben como la forma de pensar de la sociedad sobre la FP inicial, expresan una autodefensa, un "pero", afirmando que el escenario que encuentran en los cursos no se corresponde con su imagen social. Esta autodefensa puede ser un mecanismo de defensa psicológico o una aceptación de su propia trayectoria vital, o incluso una justificación para sí mismos -ya que no se consideran "tontos"- de que, por alguna razón, tuvieron que matricularse en el CA (con la excepción de los que tomaron esta decisión después del curso 9th, porque les gustaba la zona). Esta situación puede ser entonces una forma de hacer frente al estigma, reduciendo su peso. No obstante, también puede ser una realidad que no esperaban, ya que es posible que muchos también creyeran -antes de matricularse en el curso- que se trataba de un tipo de educación "más fácil". Algunos jóvenes asumen que pensaban negativamente de la FP inicial hasta que se matricularon en el CA: "*Creen que es para tontos. Es la palabra más usada entre mucha gente 'ah, los que hacen los cursos es porque son tontos'. Yo también dije eso cuando estaba en 10th grado, así que una persona no puede ser hipócrita, es verdad, cualquiera puede decirlo.*" (Tomás, M, 19 años, 12th grado, M). Esto sugiere que, para algunos aprendices, este fue un camino no elegido. Teniendo en cuenta las trayectorias escolares de los aprendices entrevistados, podemos ver que pocos de ellos eligieron AC después del curso 9th (siete participantes). Los jóvenes participantes parecen haber interiorizado el estigma de la FP inicial, porque consideran, por ejemplo, que están socavando las expectativas de sus padres de ser algo "mejor", como puede verse, por ejemplo, en este fragmento de la entrevista de Pedro:

"Entrevistador: ¿Siempre quisiste algo más práctico?

Peter: Sí, sí, sí.

E: Entonces, ¿por qué no hiciste el noveno curso de formación profesional?

Peter: Tal vez debido a mi madre también.

I: ¿Por qué por tu madre?

Peter: Ella quería que yo fuera algo mejor, ... tal vez ..., ¿verdad? Seguir, no sé... otra área... Pero ahora le gusta y me apoya". (Pedro, M, 20 años, 12th grado, EE).

Ante esto, surge la inquietud sobre los sentimientos de los jóvenes matriculados en estos cursos, que pensaban que estos cursos eran para tontos. ¿Cómo construyen procesos de aceptación que les permitan afrontar y explicar su inscripción en el curso? Cuando responden a la pregunta sobre las representaciones que la sociedad tiene de la FP inicial, ¿lo hacen a partir de su propia visión? Suponemos que estos procesos, que no se analizan aquí, se agudizan sobre todo en el caso de aquellos que han cursado la enseñanza secundaria superior ordinaria, algunos de ellos hasta el final del grado 12th, y han acabado matriculándose en la FP inicial. Esas son las personas que experimentan con mayor intensidad la diferencia curricular entre las dos vías educativas. Los que pasaron directamente del grado 9th a la FP inicial por elección del área profesional posiblemente estén más relajados con respecto a esta cuestión, ya que no tienen la experiencia de aprender en la educación secundaria superior convencional y porque, en estos casos, el interés por el área profesional del curso tiene una importancia central.

Perspectivas positivas sobre las representaciones sociales de la FP inicial

Las referencias positivas comunicadas por los participantes sobre la imagen social de la FP inicial fueron sólo 15 (Tabla 5) y también se subcategorizaron por niveles micro, meso y macro. Como puede verse en la tabla 5, no hay referencias positivas en el nivel micro, relacionado con los aprendices. El nivel que reúne más referencias positivas es el macro.

Tabla 5

Categorización de las representaciones sociales positivas de la FP inicial por grupo de participantes

Referencias	Becarios	Líderes	Formadores	Tutores	Total
Nivel meso					6
La EFP agiliza el acceso al mercado laboral	1	0	0	2	3
Es bueno tener escuelas donde los alumnos aprendan habilidades prácticas	0	0	1	0	1
La formación profesional es un valor añadido	1	0	0	0	1
Tiene la ventaja de combinar formación teórica y práctica	0	0	0	1	1
Nivel macro					9
La imagen social es buena, es positiva	3	0	2	2	7
Hay empresarios que quieren que sus hijos estudien FP	0	0	1	0	1
Los jóvenes aprenden una profesión útil para la sociedad	0	0	1	0	1
Total	5	0	5	5	15

A nivel meso, encontramos referencias a la FP inicial como facilitadora del acceso al mercado laboral; la existencia de escuelas donde los alumnos aprenden habilidades prácticas; y la ventaja de combinar formación teórica y práctica.

El componente práctico de la enseñanza-aprendizaje se valora como positivo, aunque sin una referencia concreta a lo que implica la ventaja del componente práctico. Aquí se pueden enmarcar dos referencias, a saber, que "es bueno tener escuelas donde los alumnos aprendan habilidades prácticas" y "tiene la ventaja de combinar la formación teórica y práctica": "*Creo que la opinión de la gente es exactamente esa, que es bueno que tengamos escuelas donde los alumnos aprendan la parte práctica*". (Formador, M,

Componente tecnológico, EF-08).

A nivel macro, y en general en las referencias positivas, la idea mencionada con más frecuencia es que la imagen social de la FP inicial "es buena y positiva". Se trata de una afirmación vaga y abstracta que no se traduce en una justificación concreta, al igual que la referencia a que la FP inicial se considera un "valor añadido". Aquí tenemos referencias de aprendices, formadores y tutores: *"Yo creo que la gente no ve desprecio en este tipo de cursos, incluso dicen que es bueno hacer un curso de formación, la mayoría de la gente es receptiva, piensa que es bueno, piensa que siempre es un valor añadido."* (Rogério, M, 26 años, 11th grado, C). *"Por lo tanto, creo que la sociedad lo ve con buenos ojos"*. (Tutor, F, EF-09).

Otro ámbito de consideraciones positivas se refiere a la relación entre la FP inicial y el trabajo y es mencionado por alumnos, formadores y tutores. Aquí encontramos referencias al aprendizaje de una profesión que es "útil para la sociedad"; y a la preferencia de los empresarios por la FP inicial para colocar a sus hijos. Esta última referencia la presenta un formador que imparte clases en un centro de formación cuyos cursos de FP inicial sirven a un nicho de negocio particular y local, por lo que es de algún modo natural que los empresarios quieran que sus vástagos se formen en la zona para continuar con el negocio de su familia: *"Ya hay algunos empresarios que incluso quieren que sus hijos vengan a estudiar aquí"*. (Formadora, F, componente tecnológico, EF-05).

Aparte de la falta de expresión y profundidad de las referencias positivas, observamos que los dirigentes no mencionan referencias positivas, lo que resulta un tanto inquietante, ya que representan a los centros de formación que reciben a los alumnos para los cursos de FP inicial.

Discusión

Los datos hacen gran hincapié en las representaciones negativas sobre la FP inicial. Los diferentes grupos de participantes convergen, aunque el grupo de tutores muestra un equilibrio entre las representaciones sociales negativas y positivas. La imagen social negativa, desde el punto de vista de los participantes, está relacionada principalmente con el nivel individual, micro y, por tanto, con los aprendices. La referencia más mencionada atribuye a los aprendices el epíteto de "tontos", sugiriendo que los que siguen la FP inicial tienen dificultades cognitivas para seguir el ritmo de la educación general, con la que se hacen todas las comparaciones. Esta representación ("es para tontos") sobre la FP inicial no es exclusivamente portuguesa. Te Riele y Crump (2002, p. 262), informando específicamente sobre la formación profesional en el contexto australiano, afirman que "los estudiantes que tienen dificultades con el currículo escolar (todavía dominante), diseñado principalmente en torno al acceso a la universidad, no deberían ser etiquetados de 'tontos'". Estos autores sugieren que cambiar la imagen social de la formación profesional consiste en que sea, como sugieren los participantes en este estudio, "una vía como cualquier otra", es decir, dirigida a todos los jóvenes:

Aunque es probable que la EFP responda bien a las necesidades de los jóvenes marginados y alienados, sus beneficios disminuyen si la comunidad en general la percibe como inferior. Aunque parezca contradictorio, para ofrecer verdaderas oportunidades a los jóvenes marginados, la EFP debe dirigirse a toda la población estudiantil. (Te Riele & Crump, 2002, p. 261)

La percepción de los participantes es que la sociedad, en general, considera que los itinerarios profesionales están destinados a los jóvenes que no tienen las capacidades cognitivas para seguir la educación ordinaria y que han tenido trayectorias educativas poco exitosas (Ferm, 2021). Esta representación puede tener un efecto perjudicial en las elecciones de los jóvenes en general, que, estando a punto de transitar a la educación secundaria superior, aunque podrían preferir la vía profesional, eligen la vía académica debido al estigma existente en torno a la FP inicial (Hyland, 2017).

Por lo tanto, consideramos que las representaciones sociales negativas de la FP inicial invocan una "subordinación de estatus" en las "jerarquías de valor institucionalizadas" (Fraser, 2002) para el ámbito educativo. Es decir, la FP inicial se subordina a la educación general en el sentido de que se considera socialmente inferior a esta última. Esta situación pone en peligro la equidad, porque representa una situación de dominación en la que se estigmatiza socialmente al colectivo de sujetos que cursan FP inicial, aunque individualmente, en los contextos en los que se mueve cada persona, pueda no ser así, ya que los contextos han "naturalizado" este tipo de itinerarios, o porque, como parece ser el caso en el mercado laboral (Doroftei, 2020), estos itinerarios son valorados.

Conclusiones

Este texto se ha centrado en las perspectivas de la imagen social de la FP inicial en Portugal, en particular de cuatro grupos de actores implicados en los Cursos de Aprendizaje: líderes, aprendices, formadores y tutores.

En resumen, los participantes informan de dos tipos de representaciones sociales de la FP inicial, a saber, negativas y positivas. Predomina el primer tipo, en claro contraste con el otro, que suma muchas menos referencias. Además, los datos indican que el *peso de la culpa recae* sobre los aprendices, ya que es el nivel micro, dentro de las representaciones negativas, el que reúne el mayor número de referencias. Así pues, según los datos, es decir, según las perspectivas de los participantes, en Portugal predominan las representaciones sociales negativas sobre la FP inicial.

Creemos que el estigma aquí denunciado podrá eliminarse cuando exista una paridad de estima entre la FP inicial y la educación ordinaria (Cedefop, 2014), lo que implica, entre otras cosas, una nivelación de la calidad de ambas ofertas educativas, concretamente en términos de currículo. Para ello, y en consonancia con Samanes y Clares (2021) es necesario valorar públicamente la FP inicial; identificar sus ventajas; aumentar la calidad de sus planes de estudios; atraer a los jóvenes más allá de los que se identifican inmediatamente con esta vía; y reducir las referencias públicas, concretamente en los medios de comunicación, que inducen imágenes negativas sobre esta vía educativa.

Este estudio se centró en las percepciones de las partes interesadas directamente implicadas en la FP inicial y, por lo tanto, no se recogieron datos para verificar y comparar las percepciones de personas ajenas a la FP inicial. Se trata de una limitación del estudio y también de un posible desarrollo de la investigación.

Financiación

Este trabajo fue apoyado por el Fondo Social Europeo, en el marco del Programa Operativo Potencial Humano (POPH) del Marco Estratégico Nacional de Referencia, y por la Fundación Portuguesa para la Ciencia y la Tecnología, a través de los Programas de Doctorado de la FCT [número de subvención PD/BD/105703/2014]. También contó con el apoyo del Gobierno portugués, a través de la FCT, en el marco de la financiación plurianual del CIEE [subvenciones núm. UID/CED/00167/2013; UID/CED/00167/2019; UIDB/00167/2020; y UIDP/00167/2020].

Referencias

- Alves, N., Almeida, A. J., Fontoura, M., & Alves, P. (2001). *Educação e formação: Análise comparativa dos subsistemas de qualificação profissional de nível III*. Observatório do Emprego e Formação Profissional.
- Baker, J., Lynch, K., Cantillon, S., & Walsh, J. (2004). *Equality: De la teoría a la acción*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/https://doi.org/10.1057/9780230508088>
- Bourdieu, P. (2010). *La distinción. Uma crítica social da faculdade do juízo*. Edições 70.
- C.A.C. (2018). Alunos mais frágeis mantêm dificuldades no ensino profissional. *SÁBADO*. <https://www.sabado.pt/portugal/detalhe/alunos-mais-frageis-mantem-dificuldades-no-ensino-profissional>
- Cedefop. (2014). Atractivo de la educación y formación profesional inicial: Identificando lo que importa. En Cedefop (Ed.), *Research Paper No. 39*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. http://www.cedefop.europa.eu/files/5539_en.pdf
- Creswell, J. W. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed method approaches* (2ª ed.). Sage Publications.
- Doroftei, A. (2020). *Cursos de Aprendizagem e equidade no campo educativo: Um estudo sobre representações, reconhecimento e imagem social do ensino profissionalizante de jovens em Portugal* [Tese de Doutoramento]. Universidade do Porto.
- Doroftei, A. O., da Silva, S. M., & Araújo, H. C. (2018). Perspectivas de los jóvenes matriculados en cursos de aprendizaje en Portugal sobre el aprendizaje en contextos de trabajo. *Studia Paedagogica*, 23(2). <https://doi.org/10.5817/SP2018-2-6>
- Ferm, L. (2021). Vocational students' ways of handling the academic/vocational divide. *International Journal for Research in Vocational Education and Training*, 8(1), 1-20. <https://doi.org/10.13152/IJRVET.8.1.1>

- Francisco, S. (2018). 84% dos alunos do profissional não seguem ensino superior. *Diário de Notícias*. <https://www.dn.pt/portugal/interior/84-dos-alunos-do-profissional-nao-seguem-ensino-superior-9166680.html>
- Fraser, N. (2002). A justiça social na globalização: Redistribuição, reconhecimento e participação. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 63, 7-20. <http://www.ces.fe.uc.pt/publicacoes/rccs/artigos/63/RCCS63-Nancy Fraser-007-020.pdf>
- Hyland, T. (2017). El trabajo artesanal y el "duro problema" de la educación y formación profesional. *Open Journal of Social Sciences*, 5, 304-325. <https://doi.org/10.4236/jss.2017.59021>
- Lehmann, W., Taylor, A., y Wright, L. (2014). El aprendizaje de los jóvenes en Canadá: On their inferior status despite skilled labour shortages. *Journal of Vocational Education & Training*, 66(4), 572-589. <https://doi.org/10.1080/13636820.2014.958868>
- Lusa. (2019). Sistema de aprendizagem é "segunda escolha" em Portugal - ministro do Trabalho. *Diário de Notícias*. <https://www.dn.pt/lusa/interior/sistema-de-aprendizagem-e-segunda-escolha-em-portugal---ministro-do-trabalho-10499604.html>
- Martins, A., Pardal, L., & Dias, C. (2008). *Representações sociais e estratégias escolares. A voz dos alunos do ensino técnico-profissional de Portugal e de Moçambique*. Universidade de Aveiro.
- Moscovici, S. (2001). *Representaciones sociales. Exploraciones en psicología social*. New York University Press.
- Neves, A. O. das, & Figueiredo, A. (Coords.). (2007). *Estudo de avaliação do Sistema de Aprendizagem - Relatório Final Vol. 1 (Vol. 1)*. IIEFP.
- Nylund, M., Rosvall, P.-Å., Eiríksdóttir, E., Holm, A.-S., Isopahkala-Bouret, U., Niemi, A.-M., & Ragnarsdóttir, G. (2018). La brecha académico-profesional en tres países nórdicos: implicaciones para la clase social y el género. *Education Inquiry*, 9(1), 97. <https://doi.org/10.1080/20004508.2018.1424490>
- Pantea, M.-C. (2020a). Perceived reasons for pursuing vocational education and training among young people in Romania. *Journal of Vocational Education & Training*, 72(1), 136-156. <https://doi.org/10.1080/13636820.2019.1599992>
- Pantea, M.-C. (2020b). ¿Los padres como guardianes? An Indirect Account on the Image of Vocational Education in Historical Context. *Journal of Family History*, 45(4), 411-428. <https://doi.org/10.1177/0363199019895995>
- Ryan, L., & Lórin, M. (2018). Percepciones, prejuicios y posibilidades: Jóvenes narrando experiencias de aprendizaje. *British Journal of Sociology of Education*, 1-16. <https://doi.org/10.1080/01425692.2017.1417821>
- Samanes, B. E., & Clares, P. M. (2021). Hacia un ecosistema de investigación sobre formación profesional en España. *Revista de Investigación Educativa*, 39(1), 249-

264. <https://doi.org/10.6018/RIE.424901>

- Tarabini, A., Curran, M., & Castejón, A. (2022). La capacidad como legitimación del seguimiento: Teachers' representations of students in vocational and academic tracks. *British Educational Research Journal*, 00(mayo), 1-16. <https://doi.org/10.1002/berj.3808>
- Tashakkori, A., y Teddlie, C. (1998). *Metodología mixta: Combining qualitative and quantitative approaches*. Sage.
- Te Riele, K., y Crump, S. (2002). Jóvenes, educación y esperanza: Bringing VET in from the margins. *International Journal of Inclusive Education*, 6(3), 251-266. <https://doi.org/10.1080/13603110210124366>
- Torres, L. L., & Araújo, M. (2010). O sistema de aprendizagem em alternância - Alternativa ou mais do mesmo? En *Actas do X Congresso Luso-Afro-Brasileiro de Ciências Sociais* (pp. 1215-1231). Universidade do Minho. <https://doi.org/http://repositorium.sdum.uminho.pt/handle/1822/10093>

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2022.

Fecha de revisión: 23 de diciembre de 2022.

Fecha de aceptación: 14 de abril de 2023.